

43
29.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia

EL AGUILA Y LA SERPIENTE EN LA CULTURA DE MEXICO CONFORME LOS RELATOS DE FRAY TORIBIO DE BENAVENTE "MOTOLINIA" SEGUN LAS FUENTES SECUNDARIAS

Tesis presentada ante la
División de Estudios Profesionales de la
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
de la
Universidad Nacional Autónoma de México
para la obtención del Título de
Médico Veterinario Zootecnista

por

Reyna Mitzi Olvera García

Asesor: Profesor Eduardo Téllez Reyes Retana



México, D.F.

201945

1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**EL AGUILA Y LA SERPIENTE EN LA CULTURA DE MEXICO CONFORME LOS
RELATOS DE FRAY TORIBIO DE BENAVENTE "MOTOLINIA"
SEGUN LAS FUENTES SECUNDARIAS**

**Tesis presentada ante la División de Estudios Profesionales de la Facultad de
Medicina Veterinaria y Zootecnia**

de la

**Universidad Nacional Autónoma de México
para la obtención del título de
Médico Veterinario Zootecnista**

por

**Reyna Mitzi Olvera García
Asesor Profesor Eduardo Tellez Reyes Retana**

México D.F. 1998

AGRADECIMIENTOS

A mis padres.

Al MVZ Tellez y Reyes Retana y a mis Sinodales por el apoyo brindado

Y a El por todo el empeño en que cumpliera mi sueño.

CONTENIDO

Página

RESUMEN	1
PROCEIMIENTO	3
INTRODUCCION	4
SEMBLANZA DE FRAY TORIBIO DE BENAVENTE "MOTOLINIA"	6
ANTECEDENTES DE LA PRESENCIA DE AGUILAS Y SERPIENTES EN EL ANTIGUO MEXICO	8
LOS SIGNIFICADOS DE LAS SERPIENTES EN LOS CODICES AL IGUAL QUE EN LOS RELATOS DE MOTOLINIA	16
EL MITO DEL PAJARO SERPIENTE	20
COATL: SERPIENTE Y MAZORCA	22
COATLICUE	23
CIHUACOATL	24
MIXCOATL	24
QUETZALCOATL	24
DIBUJO DE COATLICUE Y DE QUETZALCOATL	26
LAS SERPIENTES EN EL ARTE ESCULTORICO	27
SERPIENTES EN LA ESCULTURA ARQUITECTONICA	28
FOTOGRAFIA DEL TEMPLO MAYOR	31
EN LA MEDICINA EL USO QUE SE LE TIENE AL AGUILA Y A LA SERPIENTE	32
EN LA COMIDA PREHISPANICA	33

EL SIGNIFICADO DEL AGUILA Y LA SERPIENTE EN EL ESCUDO NACIONAL	34
FIGURAS	37,38, 39
LITERATURA CITADA	40

RESUMEN

OLVERA GARCIA REYNA MITZI. EL AGUILA Y LA SERPIENTE EN LA CULTURA DE MEXICO CONFORME LOS RELATOS DE FRAY TORIBIO DE BENAVENTE "MOTOLINIA" SEGUN LAS FUENTES SECUNDARIAS (BAJO LA DIRECCION DE: EDUARDO TELLEZ REYES RETANA).

Se realizó este trabajo con la finalidad de darle la importancia que tiene la presencia de los animales desde la edad prístina de México. En aquel entonces ya se tenía estudios del comportamiento de los animales, de los beneficios que estos aportaban a la sociedad no solo como animales de carga o de compañía sino como fuentes de alimento y de materia prima. Los mexicas contaban no solo con medicina preventiva, sino que existían curas específicas para diferentes enfermedades o lesiones que presentaban sus animales, conocían los ciclos reproductivos de cada especie y con ello calculaban como y cual sería su producción. La medicina veterinaria ya existía en México desde la edad prístina, nosotros contamos con una historia y con una cultura en medicina veterinaria, y no solo los egipcios o los griegos son nuestros antecesores, nosotros tenemos nuestras raíces médicas en nuestros indígenas y por falta de suficientes legados sobre estos conocimientos, no conocemos que entre nuestros antepasados ya había un gran rigor científico en cuanto a los animales se refiere. Somos un pueblo rico en sabiduría y conocimiento pero duele reconocer que somos una sociedad sincrética, ya es tiempo de reconocer lo nuestro. Se recurrió a los legados de los cronistas de la Conquista de México y fue de estos escritos precisamente en los que se basa este trabajo de tesis puesto que antes de los relatos y crónicas españoles no hubo material escrito, y en especial los relatos de Fray Toribio de Benavente porque a mi criterio fué de los cronistas

PROCEDIMIENTO

Para el logro de este trabajo de tesis se llevó a cabo la investigación documental basada en los siguientes métodos:

1. Método historiográfico.

2. Método de análisis comparativo retrospectivo según Cardioso y Brignoli.

3. Método de la prosografía según Tatón.

4. Ubicación del águila y la serpiente en las actividades, arquitectónicas, religiosas y astronómicas entre los antiguos pobladores del territorio mexicano.

Todo esto, apoyado en las visitas a los centros ceremoniales del Templo Mayor, Malinalco, Teotihuacán, Museo de Antropología e Historia. Así como de las diferentes bibliotecas de la ciudad de México.

INTRODUCCION

EL AGUILA Y LA SÉRPIENTE

De todas las aves, el águila es la más majestuosa y espléndida y al mismo tiempo, la que más noble aspecto posee.

Las altas y agrestes montañas mexicanas tienen al águila, el ave inmortal, que por lo aislado y secreto de su vida parece un símbolo indescifrable de la muda, pero grandiosa historia de las cordilleras.

Ella impera sobre las cumbres, domina las más altas tempestades, resiste invulnerable a los vestisqueros aterradores y a las erupciones volcánicas.

Con las alas extendidas, avorazando el horizonte, el águila recorre serena y silenciosa el espacio bañado de sol, describiendo círculos inmensos que parecen no tener un término; su gigantesca sombra, proyectada desde la altura, rueda como la de una nube sobre las cumbres.

La admiración de los clanes tribales del Altiplano, consagró así al águila de lúcido y majestuoso vuelo cercano al sol.(1)

En medida mayor que en otros animales, los movimientos de la serpiente son rápidos.

Con gran celeridad avanza por la tierra ondulando su cuerpo sobre el suelo: con sorprendente facilidad trepa entre peñascales, las resquebrajaduras de las rocas, los troncos y las ramas de los árboles y desaparece repentinamente. Sólo deja en la arena como misterioso signo cabalístico, un leve surco.

Los ojos de la serpiente, dotados de un brillo extraordinario, de pupilas verticales y sin párpados, poseen gran fuerza fascinadora: su luz seduce y paraliza a su víctima, cuya presencia de su finísimo olfato descubre a gran distancia. El mágico

fulgor fascinante de sus vivos y poderosos ojos, fueron atributos más que suficientes para considerar a la serpiente (por la mentalidad de los pueblos aborígenes) como un ser extraordinario de perversas costumbres: panacea infalible, ser terrorífico, misterioso y fascinante. Mágico en suma, al cual temieron, admiraron y pronto adoraron. (2) La multiplicidad de las funciones de la serpiente merced a sus imágenes y poderosos dotes, nos revela la gran antigüedad del culto que se le rendía en toda Mesoamérica. Culto antiquísimo e importante, anterior tal vez, a la era cristiana en esta privilegiada región del continente. En la actualidad siguen siendo el águila y la serpiente muy significativos puesto que han pasado a formar parte de nuestro lábaro patrio.

La finalidad del trabajo es darle la importancia que han tenido en nuestra cultura los animales y como han sido de gran relevancia para el pueblo mexicano tanto en lo mítico sino en lo cultural y filosófico.

SEMBLANZA DE FRAY TORIBIO DE BENAVENTE "MOTOLINIA"

Motolinia:

"El que es pobre", como quiso llamarse en náhuatl el franciscano Toribio de Benavente, fue testigo y actor en los más tempranos y decisivos tiempos de la Nueva España. No se tiene la fecha exacta, pero se calcula que nace alrededor del año 1490.

Fray Toribio tuvo por patria a Benavente, villa importante de la actual provincia de Zamora (España) y cabeza del condado de su nombre, en el antiguo reino de León. De ella tomó el apellido de Benavente según la costumbre de algunos franciscanos, en especial de aquellos que pertenecían a movimientos reformistas. Pasa a formar parte de la orden de los Franciscanos en 1510. (3)

Sale de San Lúcar de Barrameda el día 25 de Enero de 1524, en compañía de "los doce", llegando 4 semanas después de la conquista a la Nueva España al puerto de Medellín, cerca de donde ahora está Veracruz llegando a la ciudad de México, llamada todavía la gran Tenochtitlan, el 17 de Junio de 1524.

Aquí en la Nueva España vivió cerca de cuarenta años, y por encargo de sus superiores fue evangelizador, además de escritor, hizo historia de las instituciones prehispánicas, de los avances de la evangelización, sobre todo franciscana y del aprovechamiento de los indios, con multitud de otras noticias con respecto a los hechos acontecidos en la Nueva España. Fray Toribio de Motolinia fue el único de los tantos frailes el más humano con los indígenas y el que más cariño dió al desvalido.

Motolinia muere en el año de 1569, dejando un legado de la vida de aquél.

ANTECEDENTES DE LA PRESENCIA DE AGUILAS Y SERPIENTES EN EL ANTIGUO MEXICO.

Característica esencial de la cuenca de México al tiempo de la fundación de Tenochtitlán en el siglo XIV, fue un ambiente lacustre, causa y efecto de otros rasgos edafológicos y ecológicos.

Dentro de las lagunas (Chalco, Xaltocan, Xochimilco, San Cristóbal y Zumpango), vivían plantas, animales y hombres constituyendo un armonioso conjunto biológicamente equilibrado. (1)(6) La cuenca, incompletamente cerrada por elevaciones de altura variable, contaba con abundantes bosques de coníferas en las montañas, y de encinos y árboles latifolios en las laderas de los cerros, en las márgenes de los lagos y en las orillas de las corrientes que los nutrían, elevándose sobre un tapiz de pastos.

El clima benigno de entonces determinaba un ambiente ecológico favorable a la existencia de una fauna residente rica de especies y de fauna migratoria que, durante el invierno, visitaba la Cuenca de México. Esta situación duró hasta el siglo XVI.

Ese medio biológico antiguo fue propicio para el desenvolvimiento económico, social, político y cultural de los indígenas. Acumularon un apreciable caudal de conocimientos acerca de los animales y plantas, no solo relativo a la morfología de las especies y a su posible parentesco, sino a su particular comportamiento, a las relaciones con el ambiente y de unas con otras, y a las propiedades intrínsecas, y extrínsecas de cada espécimen.

Ahora bien las descripciones indígenas de la fauna, que han llegado hasta nosotros, unas son suficientes, otras incompletas, y otras más, enteramente sin valor, por ser fantásticas.

Como consecuencia, los nombres con que designaron a plantas y animales tienen un gran rigor científico, por cuanto que encierra caracteres que la ciencia, hoy en día considera fundamentales para su clasificación. Como grandes y pacientes observadores que fueron del mundo que les rodeaba, una buena parte de las designaciones que aplicaron a las especies se reconocen muy profundamente.

Teniendo como base las observaciones indígenas sobre la morfología y costumbres de las aves de rapiña intenta el distinguido zoólogo y biólogo Rafael Martín del Campo la determinación científica de las especies de aves que puede contener el término "águila" de la leyenda.

En estricto sensu dice la voz nahua *cuahitli* no responde a lo que comúnmente se llama águila (*Aquila chrysaetos canadensis*), sino al género. Así *cozocacuauhtli* es el águila de collar o zopilote real; *tzopilcocuauhtli*, es el águila-buitre o también águila-zopilote; *tlocuauhtli* es el águila-halcón, etc.

Al águila real, caudal o dorada se le llamó *itzcuauhtli*. Ahora bien, por medio del nombre indígena se pudiera determinar aproximadamente la especie del ave, pero resulta que de ninguna rapaz en particular, se encuentra la designación nahua en relación con el suceso de la fundación de Tenochtitlan.

Se desconoce pues, cuál haya sido el nombre original indígena que los historiadores españoles tradujeron por águila. En estas condiciones, sólo resta tratar de reconocer la especie a través de sus costumbres, según se desprende de las representaciones jeroglíficas y de los textos de las fuentes históricas. (7) (8)

Resumiendo lo que asientan éstas, tenemos que el *codex Mendoza*, hace especificación del ave de rapiña, pues dice que era un "águila caudal". El *codex*

Ramírez y Fray Diego de Durán (que lo sigue casi a la letra) hablan de un águila que comía pájaros galanos, sin determinar que clase de águila era. Joseph de Acosta, quien a su vez sigue a los anteriores, especifica que era un "águila real". Torquemada por su parte, habla de un "águila caudal".

Si del texto se pasa a las representaciones de la fundación de Tenochtitlán y que se hallan exclusivamente en los seis códices siguientes:

Mendocino, Monteleone,

Tira de Tepechpan,

Ramírez, Aubin y

Atlas de Durán.

No se puede llegar a una opinión bien definida de lo concluyente acerca de la especie de ave de rapiña pues las representaciones corresponden visiblemente a distintas aves. Así por ejemplo, el ave del codex Ramírez aparece un halcón o gavilán pequeño con un pájaro en la garra; el del codex Mendoza, por la forma de su pico y actitud, da la idea más cabal del águila.

Esta águila, la real o dorada, de 76 a 95 cm de longitud y 3 m de envergadura, de plumas casi redondeadas de color café chocolate fuerte, de cuello y espalda café o café dorado; el nacimiento de la cola grisáceo con la parte posterior muy oscuro o negro, y plumas hasta las garras, que son poderosas; pico alto, derecho en la base y corvo hacia la punta, aparece descrita (por Sahagún, al igual que en los escritos de Motolinia) con el nombre de itzauhtli, y dibujada en el códice Florentino. Dice de ella el acucioso fraile, que acomete a los ciervos y otros animales fieros y "caza también grandes culebras y todo género de aves". (4) (6) (8) (9)

Desde el punto de vista de distribución geográfica (dice el zoólogo Martín del Campo) es inadmisibile la existencia en libertad, en la Cuenca de México, de las

águilas caudales, reales o doradas (*Aquila chrysaetos canadensis*) porque habitan en la porción noroccidental de México, los Estados Unidos y Canadá, llegando lo más al sur, hasta Durango, en sus montañas agrestes.

Del estudio científico de sus caracteres morfológicos, hábitos y costumbres, no se sabe que el águila real, dorada o caudal, se alimente de pequeños pájaros, y por supuesto nunca se ha comprobado que se coma serpientes.(2)

Se conoce que se alimenta fundamentalmente de mamíferos como cervatos, liebres y ardillas terrestres, entre los animales en estado salvaje; y corderos, lechones y cabritos entre los domesticados por el hombre. En el caso de comer aves, las cazan de regular tamaño, como guajolotes, gallinas y diversas aves acuáticas, devora a sus presas después de conducirlas hasta su nido o a parajes muy elevados. La duda asalta, sin embargo, si como asegura, el ave de presa no ha habitado nunca la Cuenca de México, entonces ¿por qué Sahagún la dejó bien escrita y dibujada, al par que otras bestias de ésta región ?.

Se podrá contestar, que los aztecas la conocían en cautiverio, de ahí que transmitieran lo que sabían de ella al inquiriente fraile o que la conocieran de generación en generación a través de su leyenda. Es palpable por otra parte la transformación sufrida en la Cuenca de México en su morfología, clima, fauna, flora, etc., pudiera ser que el águila dorada habitara hace 6 ó 5 siglos, esta parte del país rodeada por altísimas montañas, y, en consecuencia, los indígenas conocieran sus costumbres.

Ante los cambios sufridos en el ambiente y creciente población de otros especímenes de la Cuenca, pudo el águila dorada, a semejanza de otros especímenes de la avifauna que antiguamente la habitaban o visitaban periódicamente y desde hace mucho tiempo no lo hacen, emigrar o retirarse a otras regiones.

¿Qué ave de rapiña entonces pudo haber sido vista posada sobre el Tenochtlí? si la presa era un pájaro, como aparecen el códice Ramírez y en el Atlas de Durán, se trata casi con seguridad de un halcón, sea el "halcón de Cooper" (*Accipiter cooperi*), que nidifica en la Cuenca de México hasta Canadá y se alimenta casi exclusivamente de aves en particular de palomas y urracas.

Esta rapaz tiene de 35 a 46 cm de tamaño, de plumas muy oscuras en la cabeza, alas cortas y redondas, cola más larga y ligeramente redondeada, de color canela oscuro con manchas y barras blancas. Habita áreas boscosas y su vuelo es rápido y directo.

Ya sea por otra parte, el "halcón veloz" (*Accipiter stratus velox*) inmigrante invernal (de octubre a abril) procedente del norte, cuyo alimento son los pájaros, sobre los cuales se lanza repentinamente. Si en invierno se encuentran en el suelo, caídas al pie de un árbol, plumas y huevecillos, se puede asegurar que corresponden a una víctima de esta ave de rapiña. Recuérdese por otra parte que en el codex Ramírez y la Historia de Durán, hablan de plumas de diversos colores alrededor del nopal.

De 46 a 58 cm de tamaño, color chocolate oscuro mezclado con blanco, o moteado; cola uniformemente rojiza o blanca con manchas y barras muy estrechas color rojo, y en las partes bajas, grisáceo-blanquisco; el bajo abdomen con blanco y barras cafés, color de rosa o barras cafés. Alas redondas, con cola de moderado tamaño.

El color rojo de la parte baja de la cola es el diagnóstico. Habita en todo México en invierno.

Si la presa fue una serpiente, conforme aparece en los Codex Aubin y en el Atlas de Durán, con toda posibilidad se trata de un "quebrantahuesos" (*Polyborus cheriway* o *Cará cheriway audaboni*), llamado también "águila mexicana" o "halcón

mexicano". Habita desde el sur de los Estados Unidos hasta el norte de Sudamérica. Aun cuando actualmente no aparecen en la Cuenca de México, es posible que antes la habitaran; cuando había terrenos secos y pedregosos no invadidos aún por el hombre. Anida en los peñascos, cañadas, árboles y matorrales. Habita lugares áridos, y come lagartijas y serpientes. Mide de 50 a 60 cm tiene la cabeza blanca y partes superiores café oscuro con negro, cuello crema blanquecino, barredado con blanco; cola crema blanquecina con barras muy cerca unas de las otras de color gris; garganta y pecho crema blanquecino. Su vuelo es poderoso.

Allan.D.Cruicksank, conferenciante de la Natural Audubon Society de Nueva York, piensa con mayor énfasis que el águila de nuestro escudo es un *Polyborus cheriway*, asentado textualmente lo que sigue: "On the Mexican coat-of-arms the cacaraca appears in the guise of an eagle".

Hasta aquí el análisis del zoólogo Rafael Martín del Campo, adicionado levemente con algunas características distintivas para la fácil identificación de esas aves.

Al igual que Fray Toribio menciona que en el calendario representaban a Quetzalcóatl, en los códices se dibuja a los ofidios en los calendarios, personificando a Quetzalcoatl, o bien, formando parte como atributos de las representaciones de otras divinidades. Es digno de atención que los ofidios dibujados con cualquier motivo (por término general) sean fácilmente identificables como crótales, por la existencia de los cascabeles caudales; sin embargo, no se puede reconocer más que al género, pues para poder identificar con precisión la especie, sería menester que las pinturas presentaran detalles de las escamas de la cabeza, de los labios y del cuerpo.

Los ofidios dibujados o esculpidos pertenecientes a las culturas tolteca y nahuatl,

tienen de 5 a 8 cascabeles, característicos del género *Crotalus* y de la especie *basiliscus* y *Polystictus*. Ambas víboras de cascabel son de cierta elegante hermosura y de peligrosidad connotada.

El *Crotalus basiliscus*, Cope o *Crotalus terrificus*, Boulenger, alcanza una longitud de un metro y medio; es de color pardo en la región dorsal vientre con manchas en forma de rombos color castaño, cuyo perímetro está rodeado por una hilera de escamas de color amarillo, con la garganta y labios blanquecinos; el vientre plomizo o negruzco y los cascabeles amarillos. El *Crotalus polystictus*, Cope, es debido a un estímulo para el lapidario y el tlacuilo de dejarlas reproducidas en la dura cantera, en el áspero papel de amate o en la tersa piel de venado.

Ahora bien, en casos excepcionales sí se pueden identificar con precisión. Así para citar unos ejemplos, diré que en el codex Vaticanus B, aparece un *Crotalus melosus nigrescen*, Glody, o sea una tecutlacotzauhqui (siguiendo a Sahagún) cuya piel era usada contra las fiebres. En el Codex Selden, aparece la decapitación de un *Crotalus polystictus*.

Motolinía no menciona alguna serpiente en especial, así como no siempre los dibujos se refieren a víboras de cascabel, como sucede en el codex Laud, donde aparece representada una "coralillo" o Tlapapacoatl, cuyo nombre en el terreno de la ciencia es *Micrurus Fitzingeri* Jan, víbora ponzoñosa de la familia Elapidae. En los códices las serpientes que tienen aprisionadas las aves del jeroglífico de la fundación de Tenochtitlan pertenecen a las dos grandes familias de ofidios: Colabridae y Elapidae. En consecuencia, es difícil poder determinar a qué familia, género y especie herpetológico pertenecen. Sin embargo, tal parece que se trata en una y otra representación, de una "víbora de agua", llamada acoatl por los indígenas; de la familia Colabridae y del género *Thamnophis* del que pudiera ser alguna de las siguientes especies:

Thamnophis maciostemma, Kennicot.

Thammophis melanogaster melanogaster, Peters.

Thammophilus scalaris scalariger, Jan.

Thammophis eques, Reuss.

Todas ellas habitantes de la Cuenca de México, de entre las 32 especies de que consta la fauna herpetológica de esta inmensa región, según los reconocimientos de Smith y Taylor verificados en 1945 y 1950.

Es probable que en el islote perdido e inhóspito rodeado por las aguas del lago de Texcoco, existieran en mayor abundancia esta clase de viboras que las de cascabel que habitan en lugares áridos y pedregosos, y fuesen fácil presa del ave de rapiña. (6) (7) (8) (10) (11)

LOS SIGNIFICADOS DE LAS SERPIENTES EN LOS CODICES AL IGUAL QUE EN LOS RELATOS DE MOTOLINIA

Las serpientes tenían una gran importancia en el pensamiento y en las creencias de los indígenas; reflejo de ello son las numerosas representaciones de dicho perfil en las manifestaciones plásticas.

Sin embargo, las fuentes coloniales, tan ricas en información sobre las culturas nativas y principalmente acerca de la cultura mexicana, mencionan poco a las serpientes, lo que hace aún más valioso el testimonio de los códices los cuales permiten acercarnos a los múltiples significados de los ofidios en esos tiempos remotos.

El simbolismo de la serpiente, tal como lo podemos establecer por medio de los códices, es muy complejo pues se asociaba a muchas ideas y creencias. Para entender mejor el papel que jugaba dicho reptil dentro del mundo indígena, recurri a los códices relacionados directamente con la cultura mexicana como son los códices Borbónico, Vaticano A y Telleriano Remensis. Además de los códices del grupo Borgia.

Fray Toribio dice que a la serpiente le daban un significado de pecado al igual que en los manuscritos más antiguos que reflejan creencias básicas del pensamiento de los nativos; tales manuscritos son los códices que están agrupados bajo el grupo Borgia: el códice Laud, el códice Vaticano B, el códice Cospi.

En los códices del grupo Borgia, a la serpiente se le presenta frecuentemente con dos dioses: Tlazoltcéotl y Tláloc.

El nombre de la primera significa "diosa de la inmundicia" ya que se consideraba que, al confesar los hombres sus pecados ante los sacerdotes, la diosa se los "comía" y éstos quedaban limpios. Tlazoltcéotl estaba asociada con las relaciones

sexuales, pero también con la fecundidad en general y con la tierra. En ocasiones se encuentra representada con una serpiente entre sus piernas y desnuda lo cual indica su vínculo con el sexo y el pecado. El segundo dios, como es sabido, es el dios del agua. En el códice Borgia, la serpiente está vinculada a Tlazoltcéotl y a Tláloc en numerosas ocasiones.

Benavente recalca que después de la época de lluvias, los indígenas prestaban más atención a la búsqueda de culebras que por doquier había. (5) (11)

La serpiente se relacionaba con el agua en la mente indígena como puede verse por la asociación con Tláloc y con la diosa del agua Chalchiuhlicue. Después de fuertes lluvias causantes de inundaciones, las serpientes salen de sus cuevas y esto pudo haber sido la razón por la cual se les relacionaba con el agua. Es común que Tláloc aparezca con culebras en las manos; así encontramos a los seis dioses de la lluvia del códice Vaticano B con estos reptiles en las manos o, en un caso, con uno de estos animales alrededor del cuello. Ahora se interpreta por los arqueólogos a las serpientes en la mano como rayos.

Fray Toribio hace también mención de que la serpiente estaba vinculada con otros dioses, entre ellos Mayahuel la diosa del maguey. A dicha diosa está desnuda y sentada sobre una tortuga que, a la vez descansa sobre un ofidio en la lámina XVI del Códice Laud. En este caso se puede considerar que la serpiente se encuentra relacionada con la idea de la fertilidad en general. A Ehécatl Quetzalcoatl se le representa acompañado de la serpiente en varias ocasiones y esto se debe a dos razones: por el vínculo íntimo del dios con dicho reptil establecido por el propio nombre de Quetzalcoatl, el cual contiene la palabra cóatl que significa serpiente, y por las asociación de la última con el autosacrificio ya que, se le considera a dicha deidad como practicante asiduo del autosacrificio. En el códice Laud, también encontramos al señor de los muertos, Ictlantecuhtli, es otro dios 3 que aparece

con ofidios quizá por el vínculo de éstos con la tierra. (2) (5) (9) (11) (12)

También la vamos a encontrar vinculada al fuego.

En este caso se trata principalmente de una serpiente con rasgos singulares conocida como la Xiuhcóatl. En el código Laud en la cual el dios Xiuhtecútlil hace girar al madero sobre el cuerpo de la Xiuhcóatl para prender la lumbre.

Los báculos y objetos serpentiformes eran muy comunes en la iconografía del arte mexica. En el código Borbónico, Tláloc lleva un báculo serpentiforme o también objetos de contornos ondulantes pintados de azul que son probablemente serpientes muy estilizadas. Otros dioses también portan báculos serpentiformes, el caso es el Tezcatlipoca (de color azul) y Ehécatl Quetzalcoatl lo porta de color verde.

En el código Borbónico aparece un dibujo intrigante que acompaña a la deidad Izpápatl. Este dibujo consiste de una figura recostada sobre un templo con dos dioses serpies alrededor de su cuello en actitud de estrangularlo. Esta representación se explica de la siguiente manera:

La serpiente estaba relacionada a la fertilidad, pero la sexualidad exacerbada no era bien vista en la sociedad mexica y se castigaba al culpable; dicho reptil es aquí el símbolo del castigo, pero así mismo la causa de la ofensa. Como anteriormente se dijo que había la creencia en una serpiente ígnea llamada Xiuhcóatl. Dentro del conjunto de dioses mexicas, tres deidades llevaban sobre las espaldas a dicha serpie: Xiuhtecútlil, Tezcatlipoca y Huitzilopochtli. (3) (4) (13) (15) (16)

En resumen, las serpientes en el pensamiento indígena se asociaba a múltiples conceptos y a varios dioses. El agua, la tierra, y el fuego, componentes básicos del mundo natural, se consideraban asimismo relacionados con las serpies. También el sacrificio y el autosacrificio, prácticas primordiales en las ceremonias religiosas, estaban conectados, en la mente indígena con estos animales. Por último, los

ofidios eran ofrendados a los dioses.

Fray Bernardino de Sahagún, quien nos legó una información tan amplia sobre aspectos variados de la cultura mexicana, menciona unas cuantas veces a estos reptiles. Cuando se refiere a la fiesta Tepeilhuitl, nos dice que (para honrar a los montes) hacían unas culebras de palo o de raíces de árbol y les labraban las cabezas a semejanza de los ofidios. En esta misma fiesta sacrificaban a varias personas; a la quinta persona se le llamaba Mináhuatl y era un hombre al cual se le consideraba como la imagen de una sierpe. En la fiesta de Panquetzitzli, dedicada al dios tribal de los mexicanos (es decir a Huitzilopochtli) hacían un hachón de teas a imitación de la Xiuhcóatl, la serpiente de fuego. Según el fraile, le ponían unas plumas coloradas en la boca con lo cual daban la impresión que le salía fuego de la misma. Dicha sierpe ignea jugaba un papel importante en la leyenda del nacimiento de Huitzilopochtli pues con ella dio muerte dicho dios a su hermana la Coyolzauhtli. Hay otra leyenda donde aparece también las serpientes, se trata de la huida de Quetzalcóatl hacia un lugar llamado Tlapallan.

Cuando Quetzalcóatl llegó al mar mandó hacer una balsa hecha de culebras cuyo nombre era coatlapectli y en esta balsa se lanzó al mar. (2) (15) (17)

EL MITO DEL PAJARO SERPIENTE

(SERPIENTE EMPLUMADA)

El himno a Cinetotl, hijo de Xipe -celebrado dios del maíz de los aztecas-, principia con la estrofa: "Ha nacido el dios del maíz en Temoanchan, en el lugar en que hay flores, en el lugar en que hay agua y humedad".

Lugar paradisíaco, Temoanchan, es referido por todas las fuentes históricas indígenas como un jardín de abundancia.

En esta privilegiada región se originó el maíz: el Isiz Centli, el cereal por excelencia en todo el continente.

Tamoanchan, palabra de origen maya, quiere decir: " el lugar del pájaro y la serpiente " (de Ta; lugar, chan: pájaro y moan: serpiente). Esto es, la región donde el ave trajo la sangre de la serpiente, con la que según el Memorial de Tespan Atitlan, se amasó con el maíz para formar al hombre: "Y... dentro del mar fue atraída por el gavián, la sangre de la serpiente y del tapir, con lo cual iba amarse el maíz con lo cual fue formada la carne de la gente..."

De mazorcas de maíz blanco y de maíz amarillo se hizo la masa que mezclada con la sangre de la serpiente formó al hombre.

El jeroglífico ideográfico de Tamoanchan, se expresa con la mayor profundidad por el signo rebus de un ave de presa en actitud de chupar la sangre de una serpiente, tal y como aparece con notable claridad en la lámina primera del codex Desdren pintado después del colapso del antiguo Imperio Maya, obra maestra, que representa, extraordinariamente, la elegancia y el preciosísimo estético Maya.

Los mexicas aluden a este símbolo en el verso del Canto de la Diosa Tierra: "el águila está parada con su sangre de serpiente". Tamoanchan, era para los náhuas; la "casa de donde bajaron". El árbol roto, como aparece simbolizado Tamoanchan

en las pictografías indígenas y que reducido a ficción mítica nos indica el lugar de la invención del maíz; sitio preciso y edénico de donde salían los niños para venir al mundo. En otras palabras, para la mitología náhuatl, era el lugar donde fue creado el hombre y donde éste se creaba.

Cuando llega a nuestros litorales una de las primeras inmigraciones de que se tiene noticia, su meta es hallar un sitio placentero para la existencia a donde asentarse. "Venían en manada del paraíso terrenal y traían por apellido Tamoanchan, que quiere decir: buscamos nuestra casa, y poblaron la cerca de los más altos montes que hallaban", según dejaron asentado los venerables Fray Bernardino de Sahagún y Fray Toribio de Benavente.

En busca de este lugar misterioso y halagüeño, se disemina la inmigración por lo que hoy es gran parte de Mesoamérica. Ellos, los inmigrantes, al mismo tiempo, se titulan a sí mismos: Tamoanchas o Tamoanchanes, gentilicio de los hombres procedentes de "el lugar del pájaro y la serpiente", lo cual denota que venían en demanda de algo que ellos sabían suyo.

Autores modernos admiten la existencia de Tamoanchan como región geográfica. Para unos estaba situada en Tabasco, Chiapas, o Yucatán; para otros en la región de Papantla, zona Totonaca más tarde. Francisco Plancarte Navarrete, sostuvo que abarcó parte del actual Estado de Morelos, basándose en testimonios arqueológico. A pesar de lo dicho, recojo aquí la hipótesis, porque está correctamente fundamentada en testimonios fehacientes.

Se basa en el análisis que hace del Popol Vuh, viejo y trascendental código quiché y código cakchiquel, que describe el proceso evolutivo del maíz, típico exponente de la cultura maya-quiché. Única fuente histórica vernácula que explica el origen y el proceso evolutivo del maíz.

COATL: SERPIENTE Y MAZORCA

Siendo frecuentes las representaciones de Chicomecóatl o 7 Serpiente por medio de siete mazorcas, parece legítimo tomar la significación de mazorca para cóatl.(18)

La afirmación hecha por Motolinia se corrobora bajo otros aspectos que se explican en el codex Laud y son:

- 1.- Chicomecóatl es también el nombre esotérico del maíz porque siete o muchas mazorcas son precisamente lo mismo que maíz a granel, o simplemente maíz.
- 2.- Las doncellas que sirven a Chicomecóatl, todas llevan a cuestas cada una siete mazorcas de maíz.
- 3.- Los nombres de otras deidades que llevan cóatl en composición, resultan también deidades del maíz o de mantenimiento como Mixcóatl, Coatlicue, Cihuacóatl, Quetzalcóatl, y Chicomecóatl.

COATLICUE.-

Es madre de Coyolxauhqui y diosa de los mantenimientos. En el sartal que lleva en su pecho, alterno de corazones y de manos abiertas, pide buenas cosechas para su pueblo.

Cuando era sacerdotisa en el mítico Coatépéc, un cerro de los mantenimientos o del maíz, como es también en el templo Mayor de Tenochtitlan.

Dice Sahagún que Coatlicue era llamada por otro nombre Coatlan tona, denominación que puede traducirse por: hay mazorcas madurando.

Llamada también Chimalma. Su nombre significa, la de la enagua de culebras.

El otro nombre con que se le conoce viene de: Chimalli que significa escudo entre los nahoas, y maitl que quiere decir mano: así es que, si siguiéramos las reglas de la traducción, les interpretaría como el escudo de la mano.

Chimalma o Coatlicue, en la leyenda pristina, es la madre de Quetzalcoatl. Bernardino afirma lo escrito por Benavente que era Quetzalcoatl hijo de Camaxtli, que tuvo como mujer a Chimalma. Coatlicue es el astro tierra, y su figura se encuentra en el museo de Antropología e Historia, tal escultura fue encontrada en la plaza del Templo Mayor. Este ídolo representa á la diosa tierra: esa deidad es Cihuacoatl, la mujer culebra, progenitora del primer par de donde desciende la humanidad; es Coatlicue, la de la enagua de culebras; es Cihuateotl, el dios mujer. En efecto, representa el ídolo á una mujer, como se manifiesta en sus pechos, y así es el dios mujer. (4) (20)

La parte superior es la cara de una culebra, cuyo cuerpo se enreda en el de la mujer, terminando su cola en la parte inferior.

La culebra enroscada en la mujer del otro nombre de la diosa tierra Cihuacoatl. La enagua está elegantemente adornada de borlas y plumas, y se distingue claramente que es un tejido de culebras lo que nos expresa.

CIHUACOATL.-

La mujer serpiente "es la primera mujer que primero parió", y otra diosa de la agricultura.

MIXCOATL.-

literalmente se traduce serpiente de nubes, denominación la cual debe entenderse como un sinónimo o equivalente de lluvia, es otra divinidad dadora de mantenimientos.

QUETZALCOATL

Dice Motolinia que tenía varios sinónimos el mismo dios Quetzalcóatl, Topiltzin o Ce Acatl, pero todos refiriéndose al dios culebra, cuyo atuendo es de rica pluma de quetzal.

COMO DIOS DE LA LLUVIA O DEL AGUA .- La materialización o personificación del culto, que en esencia fue únicamente establecido con el propósito de obtener para la gente la lluvia. El Fraile Motolinia refiere que en los calendarios de los indígenas estaba representado en el signo séptimo, y por cierto en la forma de hombre y de culebra, y que las personas versadas en los calendarios le habían declarado "culebra de pluma que anda en el agua". Esta relación parece identificar a Quetzalcóatl con el dios de la lluvia, pues en los calendarios está en el séptimo signo.(19)

Acatl.- está ligado con Quetzlacóatl, o sea. la serpiente emplumada, o sea el sol. Este signo suele aparecer en algunos ejemplares de serpientes emplumadas, como la que está hoy en día en el Museo Nacional.

En la relación del Calendario, que Fray Toribio menciona y que Sahagún refuerza en su libro Historia General de las Cosas de la Nueva España, el oriente está

precedido por el signo Ce Acatl, por lo que una vez más se descubre la relación entre Sol-Oriente-Quetzalcóatl-Serpiente-Cascabel-Emplumada (Ce Acatl)

En el calendario el primer círculo de afuera hacia adentro lleva el No. 13, puesto que trece son los círculos, 13 x 4 puntos cardinales : 52, la centuria.

El signo de Ce- Acatl como emblema de oriente se refuerza en su carácter solar, ya que el sol nace en el oriente.

Los ángulos es uno de los principales emblemas de la serpiente de cascabel. Por el cráneo angular del cótalo, el ángulo en el bello superior, el friso de ángulos resultante de la división de la columna romboidal cuando reposa el cótalo, la forma angular que tiene el cuerpo de la serpiente y por otros motivos más, el ángulo es un emblema del cótalo. (10)

De esta característica sale del bello superior el gorro angular, cónico de Quetzalcóatl en la piedra solar. En total, la piedra del calendario posee ocho ángulos en el segundo círculo de afuera para adentro, y uno sobre la cabeza del sol, en calidad de gorro, al igual que Quetzalcóatl. Además, las dos serpientes emplumadas que ciñen el disco tienen sendos grandes ángulos como parte de la cola. Nada más natural que, siendo serpiente de cascabel, posean tales ángulos representativos del cótalo.



LAS SEPIENTES EN EL ARTE ESCULTORICO

El gran número de esculturas, hechas por los mexicas que se han conservado hasta nuestros días nos llevan a reflexionar acerca de su localización original. La ciudad de Tenochtitlan bien podría llamarse la ciudad de las serpientes. Los más imponentes ejemplares, se encontraban en el templo mayor, deben hallado asimismo en los otros templos además de estar situados en los espacios que separan los diversos edificios religiosos. Puede uno imaginarse que el visitante al recinto sagrado nunca se hallaba lejos de la presencia de este animal tan cargado de significado para ellos. (21)

Las serpientes transformaban al espacio de secular a sagrado, de ahí que se les reprodujera en un número extraordinario: entre más serpientes más sagrado el lugar.

Es indudable que el escultor mexica conocía todas las diversas apariencias que pueden presentar los ofidios. No es demasiado venturoso el pensar que ejemplares vivos eran observados para adentrarse en sus peculiares modos de comportamientos. El apego a la apariencia física de las serpies predomina en algunas esculturas (aunque esto no significa que todo los detalles anatómicos se reprodujeran con toda fidelidad), en otras las necesidades de expresar conceptos sobrenaturales los llevaba a transformar las formas naturales en formas fantásticas como la serpiente de fuego. (1) (16)

Dentro de las esculturas de serpientes están las:

enrolladas y las desenrolladas, las que a su vez se subdividen en las que tienden a la verticalidad y en aquellas que se anclan mas al suelo y, por tanto, presentan formas con mayor apego a la horizontalidad.

Dentro de cada subdivisión las hay lisas, con escamas o con plumas. Todos estos

factores, es decir la disposición del cuerpo, su colocación en el espacio y las texturas corporales afectan la percepción que tenemos de las esculturas y nuestra apreciación de ellas.(13) (22)

(FOTOGRAFIA 1) Un rostro antropomorfo se asoma entre las fauces de la serpiente; quizá sea la representación del dios incorporado en su nagual. El cuerpo del reptil se ha transformado en una serie de abultamientos y más que parecer un cuerpo serpentino semeja una fruta con gajos. (15) (17) (18)

LA SERPIENTES EN LA ESCULTURA ARQUITECTONICA

Testimonio de papel fundamental desempeñado por los ofidios en las culturas prístinas, es la importancia que se les daba en la arquitectura. Son famosas por ejemplo, las serpies del basamento piramidal teotihuacano localizado en la ciudadela y al cual se le conoce como el templo de Quetzalcóatl. Los cuerpos serpentiformes y los crótalos se labraron en alto relieve mientras las cabezas se proyectan audazmente en el espacio. Se trata de serpientes emplumadas, por lo cual se les ha identificado como Quetzalcóatl, pero desconocemos si, en esta etapa, ya existía el vínculo entre dios y los ofidios.

Debido a que en este templo las serpientes están acompañadas de conchas y de caracoles marinos, podemos considerar que se asociaban con el medio acuático.

Otro de los sitios en que este reptil aparece como elemento principal en la decoración de una pirámide es Xochicalco. Allí, aparecen también, varias serpientes emplumadas con secciones cortadas de caracoles marinos sobre sus cuerpos. Tal vez ya en este caso se pueda establecer una relación con Quetzalcóatl pues esta deidad solía representarse con un caracol como pectoral.

En Xochicalco, parecen estar conectadas las serpientes con fechas calendáricas.

(18) (21) (22)

Tenayuca, ciudad que floreció poco antes del apogeo mexica, muestra una veneración especial a los ofidios pues alrededor de la pirámide principal se construyó un coatepantli o muro serpentiforme, además se colocaron a los lados de ellas dos Xiuhcóatlís de gran tamaño y con sus crestas características.

Las cabezas serpentinas sobresalientes del basamento piramidal enfatizan el carácter primordial de este reptil en la arquitectura de este sitio.

Las serpientes, como se ha visto, se relacionaba con la tierra; con base en esta idea se construyeron templos cuyas perfectas entradas semejaban bocas serpentinas y así, al penetrar en los santuarios, se pasaba simbólicamente dentro del núcleo terrestre.

Antes de las últimas excavaciones en el Templo Mayor de Tenochtitlan se consideraba a Malinalco como el mejor ejemplo de la arquitectura mexica. Malinalco se encuentra en el estado de México en un fértil valle que atrajo a los conquistadores de la poderosa Tenochtitlan quienes impusieron su mando en el año de 1476. Unos cuantos años después entre 1487 y 1490, el gran tlatoani mexica Ahuizotl ordenó se iniciara la construcción de los templos y, en 1501, este mismo rey mandó al gremio de los labradores de la piedra que fueran a Malinalco a tallar los edificios monolíticos.

Durante el reinado de Moctecuhzoma Xocoyotzin se continuó la obra hasta que la conquista española la interrumpió.

Malinalco es excepcional en cuanto constituye un ejemplo excelente de templos y esculturas tallados en la roca. El templo principal muestra la cabeza de una serpiente en su fachada.

A ambos lados de la entrada se dispusieron los ojos con los arcos demasiado superciliares terminados en envolturas y , asimismo pares de colmillos mientras que sobre el suelo talló una lengua bifida. La idea es la de entrar a este templo y al hacerlo se estaba entrando a las entrañas de la tierra.(21) (23)

Después de las excavaciones empezadas en 1978 tenemos la certeza del papel fundamental de los ofidios en el conjunto del Templo Mayor. Siete cabezas de serpientes se hallaron en la plataforma sobre la cual descansa la grandiosa escultura de Coyolxauhquí. Su presencia se explica, en parte porque aluden a Coatepec, el Cerro de las Serpientes, donde tuvo lugar la lucha de Huitzilopochtli en contra de Coyolxauhqui, lucha que terminó con la decapitación de esta última. A demás las sierpes sacralizaban a todo el Templo Mayor a un nivel sobrenatural.

Un hallazgo fundamental fue el descubrimiento de las cabezas serpentina en los arranques de las alfardas del basamento piramidal doble conocido como el Templo Mayor. La poderosa creatividad de los artífices es del todo evidente cuando comparamos las dos cabezas de serpientes localizadas una junto a la otra en las alfardas contiguas de dicho basamento.

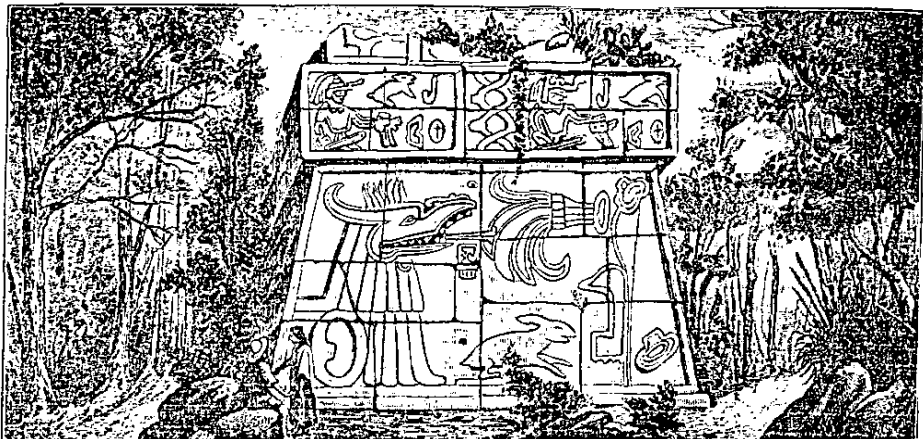
La correspondiente al templo de Huitzilopochtli muestra dos grandes colmillos en la boca entreabierta y la lengua, en lugar de colgar hacia afuera, queda únicamente en relieve sobre el paladar inferior.

las más impresionantes de todas las serpientes son las de cuerpos ondulantes, que miden cerca de siete metros de largo, las cuales flanquean el acceso a la plataforma del Templo Mayor. Los cuerpos fueron hechos de argamasa y cubiertos de estuco mientras que las cabezas se tallaron en piedra.

Las cabezas tienen al descubierto dobles encías y grandes dientes; los situados en los extremos parecen prolongarse para constituir ganchos.

Las mandíbulas inferiores se redujeron a dos rebordes. Las lenguas se prolongan hasta caer debajo de arcos superciliares de gran tamaño.

Además de esta variedad de ofidios, hay otras en el Museo Nacional de Antropología, las cuales se encontraban originalmente en el centro ceremonial mexica. Una de ellas muestra el mismo tipo de curiosa nariz triangular.



Pirámide de Xochitlaca.— Lado del poniente

EN LA MEDICINA EL USO QUE SE LE TIENE AL AGUILA Y A LA SERPIENTE.

Espanto de culebra.- Como su nombre lo indica, es una forma particular de espanto producida por el encuentro fortuito y accidental con uno de estos reptiles. La impresión que un encuentro de esta naturaleza produce en el sujeto es de tal magnitud que ocasiona la salida de su espíritu, fenómeno que desencadena la enfermedad, haciendo que el enfermo se sienta cada día más débil ; la alteración nerviosa que sufre se manifiesta sobre todo durante el sueño, y el paciente brinca mientras está dormido. (25)

En los casos de padecer gota (coacihuiztli) se curaba frotando la zona con sangre de serpiente. La serpiente se usaba por su nombre, así por su flexibilidad , ya que coacihuiztli significa “ rigidez de la serpiente “.

El aceite de cascabel era utilizado por las mujeres para desaparecer lo flácido del tejido de la zona del vientre después del embarazo. (26)

El exceso de relaciones sexuales podía ser fatal para los hombres:se les daba una infusión de un extracto de las serpientes mazacoatl y tlamazacoatl les mataba esas ansias al provocarles erecciones y eyaculaciones continuas durante el tiempo que ingería la infusión, todo esto con la finalidad de disminuirle el deseo sexual posterior al tratamiento.

Ellos pensaban que las enfermedades sexuales se podían contraer de diversas maneras, de acuerdo con dos principios generales, por un lado, la actividad sexual requería energía y también reducía el espíritu, por lo tanto la salud era resultado de evitar los extremos.(2) (5)

EN LA COMIDA PREHISPANICA

La víbora de cascabel, llamada por los indígenas tecutlacotzauhqui (*crotalus spp*) familia de los crotálicos.

Dice Fray Toribio que “comen los indios su carne y dicen y afirman que entre todas las carnes de las aves domésticas, ninguna hay tan suave como ella”.

Es una serpiente venenosa que se distingue por tener en el extremo de la cola unos anillos óseos, los cuales al moverse, hacen un ruido característico, por el que se le conoce como víbora de cascabel.

Esta serpiente se comía entre los mexicas en los días de cacería, ahora en la actualidad se sigue consumiendo aún en muchas partes, y quienes las comen sostienen que es mejor matarla cuando está dormida, pues enojada su carne hace daño. Para prepararla se le corta la cabeza, se abre en canal y se le quita la piel.

(27)

Dice Motolinia que no debía desollarla una mujer pues corría el peligro de quedarse calva, aún actualmente se piensa eso.

EL SIGNIFICADO DEL AGUILA Y LA SERPIENTE EN EL ESCUDO NACIONAL

De unos años a la fecha la arqueología moderna ha venido levantando el velo de misterio que envuelve a nuestra historia antigua.

Merced a ella se han podido averiguar en forma científica, numerosísimos puntos que cada día se ahonda más y más en el conocimiento de nuestro importante acontecer histórico.

Gracias a los estudios de la arqueología se ha podido corroborar el transformo histórico de la leyenda de la fundación de Tenochtitlan.

Ahora bien, el emblema patrio, de antecedentes muy remotos y de cuyo profundo e íntegro significado está sujeto en lo antiguo a diversas interpretaciones, ha venido sufriendo con el devenir de los siglos diferentes connotaciones.

En efecto es evidente que ha persistido hasta nosotros, transmitida de generación en generación, la hermosa y simbólica leyenda de la fundación de Tenochtitlan, en la cual se hayan involucrados los elementos (ahora heráldicos) del escudo nacional; pero también es evidente, que para las investigaciones que se han venido sucediendo hasta llegar a las actuales, a la del momento, no tiene ya, el mismo significado que lo tuvo para la mentalidad azteca. En otras palabras, con el tiempo, el problema ha ido cambiando de significado al paso de las generaciones que nos han precedido. Ellas, según las circunstancias en las que vivieron le fueron dando diversas acepciones.

El sol, el astro por excelencia, el que da y sustenta la vida, era concebido por la mentalidad azteca como un joven guerrero vigoroso y valiente: Huitzilopochtli, guerrero por antonomasia que nacía todas las mañanas del vientre de la diosa Coatlicue (coatli= serpiente) (4) y moría todas las tardes.

Muy extendido y sumamente arraigado en la conciencia de la conexión mexicana del hombre con los animales: los seres, desde que nacen están ligados (aún por su vía de nacimiento), con serpientes, conejos, colibríes, águilas.... su otro yo y su atavío totémico, y su nahual o disfraz.

De acuerdo a los escritos de Motolinía y según la creencia de los antiguos mexicanos, el dios Sol-Huitzilopochtli, tenía su disfraz, esto es, su nahual, como lo tenían los demás dioses del complejo panteón azteca, ya que era facultad de ellos disfrazarse de animales, adaptando todos sus atributos y características. Así, el águila de poderoso y franco vuelo hacia lo más alto del firmamento, era el disfraz del dios Sol-Huitzilopochtli.

Por eso identificados el águila con el astro, cuando el sol, en las mañanas era acompañado hasta el cenit por las almas de los valientes guerreros y los sacrificados, se les nombró Cuautlehuanitl, el águila ascendente, y por las tardes, cuando desde el cenit lo acompañaban las almas de las mujeres muertas en parto, era Cuauhtémoc el águila descendente. (1)

Para que la lucha diaria que el sol mantenía con la luna y las estrellas vencíendolas y así darse el día, el guerrero debía alimentarse del corazón humano, que contiene la substancia mágica, el chalchihuatl, el "líquido precioso", la sangre del hombre, la vida misma.

De ahí precisamente que el águila, o sea el disfraz del dios sol, se nutriese de las tunas del nopal tenoctli, de lozanas y anchas pencas espinosas y de frutos rojos, que por su forma y color, representaban al corazón humano.

Tal parece que simbólicamente y metafóricamente, el águila posada sobre el nopal de nuestro emblema patrio, significó en el mundo indígena, al dios Sol-Huitzilopochtli, que se alimentaba de la tuna-corazón para poder subsistir y

emprender su diario y victorioso vuelo de Oriente a Poniente a través de los vastos espacios siderales.

Es indudable, que la búsqueda del tunal con el águila que emprendió la tribu azteca, obedecía a cierta concepción mitológica que no comprendía el pueblo, pero que seguramente existía en los sacerdotes directores; y de igual manera, las interpretaciones derivadas del tunal y el águila de la fundación de Tenochtitlán, obedecían a una concepción mitológica muy honda y muy vasta. no tan fácil de desdeñar actualmente como a simple vista parece.

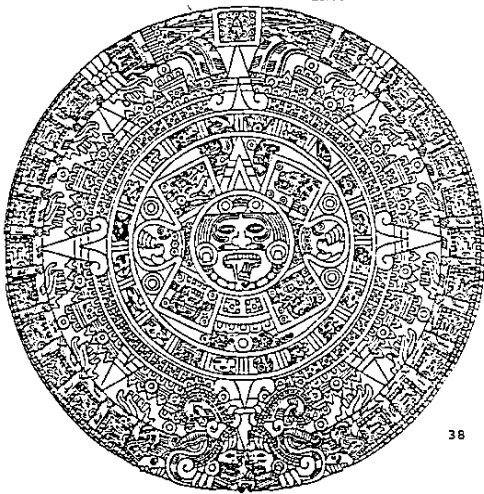
Fueron los frailes franciscanos y dominicos, entre ellos Motolinia, los primeros y en mayor grado que otros, en recoger en manuscritos, códices y crónicas, la religión, mitos, costumbres, tradiciones e historias, la vida en suma de los aztecas y de los pueblos por ellos sometidos.

Su fin primordial era la conversión de los indios al dogma y a la moral cristiana. Esta tarea, de colosales dimensiones, traía necesariamente aparejada la de conocer y enseñar. Había que entrar en íntima relación con los naturales, familiarizarse con el lenguaje, carácter y costumbres, investigar su historia y tradiciones, ahondar en su espíritu; y a medida que esto se realizaba, crear en ellos sentimientos e ideas que los identificase con las nuevas formas de civilización que ellos traían. Era necesario aprender el idioma, investigar, evangelizar y enseñar al mismo tiempo.

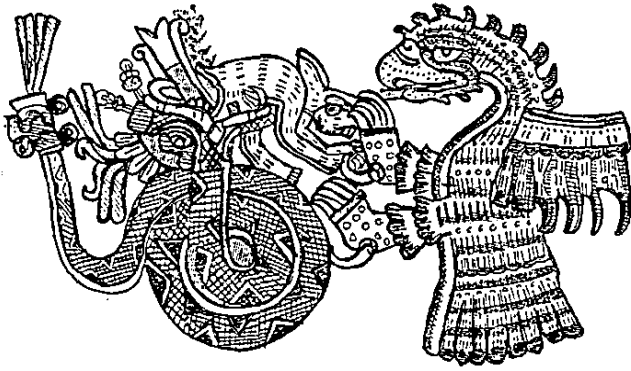
Gracias a los informantes que eran ancianos indios, los frailes pudieron recopilar, investigar, y conservar las tradiciones mexicas, interesandose en el zoomorfismo y del nahualismo, y de todos aquellos seres imaginarios que formaban parte de la vida cotidiana.

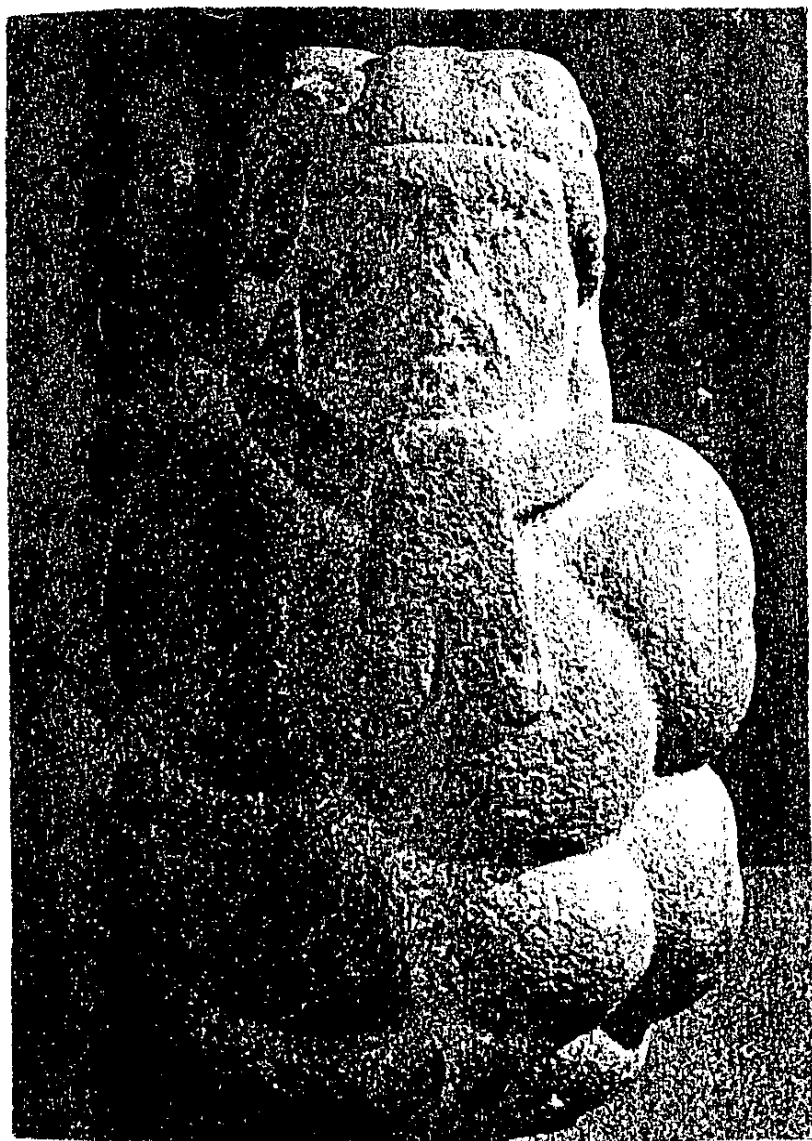
A partir de entonces a fines del siglo XVI y principios del XVII, el águila devorando a la serpiente símbolo que sirvió para representar la lucha entre el bien y el mal y el cuál los frailes lo usaron en la tarea de la conversión de los indígenas al cristianismo, dando la ingenua explicación de la denodada lucha y la historia del bien sobre el mal, a la ingenua pero al mismo tiempo, supersticiosa e ingenua mentalidad del indígena y de los mestizo, en las que campeaba el nahualismo, entre otras complicadas creencias sumamente arraigadas. (24)

De ahí que el símbolo patrio del águila y la serpiente, signifique en su origen, el imperio de lo bueno, de lo elevado que implacable destroza todo lo bajo, lo vil, todo lo malo. (24)



ESTA TAPA NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA





LITERATURA CITADA

(1) Dávalos.E.N.: El hombre azteca. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 1965.

(2) O'Gorman Edmundo.: El libro perdido de Fray Toribio Motolinia Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D.F., 1989

(3) Riva Palacio.D.: México a través de los siglos tomo I. Cumbre S.A., México D.F

(4) Códice Vaticano A.: códice Vaticano A, antigüedades de México basadas en la recopilación de Lord Kingsborough, vol 3, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

(5) O'Gorman.E.: Historia de los indios de la Nueva España por Fray Toribio de Buenavente o Motolinia. PORRUA S.A..

(6) Durán.Fray.D.: Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme. Porrúa México,D.F.,1967.

(7) Bernal.I.: Tenochtitlán en una isla. Instituto Nacional de Antropología e historia. México,D.F., 1959.

(8) León.P.M.: Los antiguos Mexicanos a través de sus crónicas y cantares, FCE, México 1970.

- (9) Códice Laud.: códice Laud, antiguédades de México basadas en la recopilación de Lord Kingsborough, vol 3, Secretaría de Hacienda y Crédito público, México.
- (10) Riva Palacio.D.V.: México a través de los siglos tomo III. Cumbre S.A., México D.F.
- (11) Orozco y Berra.M.: Historia antigua y de la conquista de México.edición preparada por Angel Ma. Garibay K.Porrúa,México 1960.
- (12) Millón.R.: The beginning of Teotihuacan. American Antiquity. vol. 26 núm. 1. Salt Lake City. 1960.
- (13) López.A.A.: los conceptos de los antiguos nahuas sobre el cuerpo humano e ideologías. Instituto de Invest. Antropológicas. UNAM México 1984.
- (14) Animales prehispanicos.: Archivo General de la Nación. La serie de información gráfica, es del Archivo Gal de la Nación . es una selección escogida de diversos documentos históricos mexicanos, así como en obras del patrimonio cultural, por lo tanto es patrimonio de la nación.
- (15) Möller.M.R.T: México Desconocido. Instituto Nacional de la Juventud Mexicana 1a edición México D.F., 1973
- (16) León.P.M: El México Tenochtitlán su espacio y templos sagrados. INAH, México 1978

- (17) De la Garza Mercedes.: El universo sagrado de la serpiente entre los mayas.UNAM.Centro de estudios mayas.México, 1984.
- (18) Gutierrez.S.R.: La serpiente emplumada UNAM. México, 1987.
- (19) Riva Palacio.D.V.: México a través de los siglos tomo II. Cumbre S.A., México D.F.
- (20) Soustelle J.R.: La vida cotidiana de los aztecas en visperas de la conquista FCE. México D.F.1970.
- (21) Herrera.M.: Detalles de 24 cabezas arqueológicas de serpientes encontradas en la ciudad de México. Ethnos, tercera época, tomo I, número 3 y 4, México.
- (22) Díaz Bolio José.: Estudio antológico y tesis sobre el simbolo de la serpiente emplumada. Congreso Mexicano de Historia. Mérida 1945
- (23) García Payon. J.: guía oficial de Malinalco, INAH, México 1976.
- (24) Martínez.R.D.: Las raíces indígenas de nuestro escudo nacional. El Nacional, suplemento. México octubre 1956.
- (25) Castellano.I.T.:Comida Prehispánica 2a edición, Fomento Cultural Banamex. .A.C. México D,F. 1986

(26) Ortiz de Montellano B.: Medicina, salud y nutrición aztecas. Siglo veintiuno editores,S.A de C.V. 1994

(27) Viesca.R.M.:Medicina Prehispánica de México. Panorama, México, D.F., 1970.